

Ildefonso Falcones viaja a la Barcelona modernista de principios del siglo XX

Irene Dalmases (Efe) BARCELONA

Tres años ha pasado Ildefonso Falcones armando su nueva novela, *El pintor de almas*, ambientada en la Barcelona de principios del siglo XX. Durante este periodo le han diagnosticado un cáncer y ha fallecido su hermano. “Ha habido días muy jodidos y otros con mucha esperanza. La vida se ha venido en-

cima con mucha trascendencia y virulencia”, decía ayer el autor, uno de los reyes del *best-seller* nacional desde el formidable éxito de *La catedral del mar*.

Pese a la enfermedad, asegura el autor que la novela, publicada por Grijalbo, ofrece lo que siempre han tenido sus libros, a saber, “una trama ágil, interesante, horas de lectura agradable con tramas de

amor, traición, sexo, dinero, venganza”, afirmó Falcones, que dedica el libro a “aquellos que luchan contra el cáncer” porque “quizá haya gente que necesite saber que se puede escribir y continuar”.

Como en novelas anteriores, el autor vuelve a situar la trama en Barcelona, su ciudad, pero esta vez ha viajado a principios del siglo XX porque “esta época convulsa”, de



ALEJANDRO GARCÍA / EFE

Falcones, ayer en Barcelona.

esplendor arquitectónico, enorme pujanza del gran capital de la burguesía y auge de la lucha obrera, “necesitaba una novela”. En ese contexto histórico real, Falcones ubica al personaje del artista Dalmau Sala y a su amada Emma, una joven anarquista que es también reflejo del primer feminismo.

Para el escritor, Barcelona vive hoy “una situación muy tensa, una involución”, debido al independentismo. “Algo no funciona, pero Barcelona aguanta lo que le echen. Ni queriendo, conseguirán cargársela. Venceremos”, remató el exitoso escritor catalán.